

da de día en día. Nosotros mismos nos interesamos en vuestra prosperidad , porque de este modo podremos pasar nuestros días en paz , y volar sin riesgo ni obstáculo á qualquiera parte que nos enviáreis.

Fin de la Apologia de Atenágoras.

ellos a corrupción y polvo sean restituidos a su
píctici estado , por lo menos no se nos podrá
rechazar sino de deprecadas creolidad , y a parte
causar in periculo nuestras opiniones sin embargo
hay muchos filósofos que ni casta como noso-
tros , acerca de este punto : pero no es que in-
gu equívoco , para que nos cruciáramos sobre
esta materia. Dejamos esta discusión para otro
tiempo (a).

N. 37. Por lo que hace á vuestros , o Fracia-
les , llenos de bondad , de moderación y de hu-
manidad , cualidades que debeis mas á la man-
tenida , que á la ciudad : supuesto que he rechazado
de todas las calumnias que se intentan contra los
Christianos , supuesto que os he convencido de
nuestra inocencia y de nuestra fidelidad hacia Dios,
dignos ahora sernos favorables. Nuestros mas ar-
dientes deseos no tienen otro objeto que á vo-
sotros , para que el Hijo suceda felizmente al
Padre , y vuestro Imperio se consolide y extien-
(a) Tal vez que Atenágoras se refería a las nuevas
escribas que se leen en su tratado de los cristianos.

APOLOGIA
DE TEÓFILO DE ANTIOQUIA

APOLOGIA
DE TEÓFILO.

Testis , que...
prudencia y auto , por espacio de trece años.
Según Néstor , escribió muchas obras en fa-
vor de la Religión , de las cuales hacen men-
ción Eusebio y San Gerónimo , pero no nos
ha quedado mas que un libro de cartas , en el
que se ve que era un hombre de gran virtud
y de gran sabiduría. El Emperador
Constantino , y el papa Silvestre , le
mandaron que escribiese la historia de la muerte de
San Marcos.

Aurelio, de quien dice que reynó por espacio de diez y nueve años y diez días, y que habia muerto en aquel mismo año. Ni pudo tampoco componerla despues del año de 181, porque se sabe, que en el 182 habia ya muerto Teófilo. Autólico, á quien va dirigida esta Apologia, era un Pagano, amigo de Teófilo; muy instruido, pero al mismo tiempo muy preocupado contra la Religion Christiana.

En el primer Libro, Teófilo responde á Autólico, que encarecia sus Dioses y ridiculizaba la fe de los Christianos, principalmente por lo que respeta á la Divinidad, y á la resurreccion de los muertos; y con este motivo se detiene á probar la existencia de Dios, y á dar de él nociones exáctas: de allí pasa á la resurreccion, y demuestra la falsedad de los Dioses del Paganismo.

En el segundo, pondera el absurdo de la idolatría, la ignorancia y las contradicciones de los Autores Paganos acerca de la Divinidad; á las quales opone la doctrina de nuestros Profetas, y la relacion que nos hacen del origen del mundo, de los primeros y mas memorables acontecimientos, que no se encuentran en otra parte.

En el tercer Libro, refuta dos objeciones

de los Paganos, conviene á saber: *que los Christianos cometian abominaciones en sus juntas; y que su Religion y sus Libros eran nuevos.* Para refutar incontestablemente esta última, hace ver, cuánto mas antiguos son los Libros y los Profetas de los Christianos, que no las obras de los Paganos; y presenta para ello un compendio muy sucinto de la Historia Sagrada y Profana, segun el orden cronológico, desde Adán hasta la muerte de Marco Aurelio. Los exórdios de los Libros segundo y tercero, dan á entender, que pasó algun intervalo de tiempo entre la composicion de estos tres Libros; mas no por eso dexan de formar un solo cuerpo de obra, que escribió Teófilo en defensa de la Religion, y con el fin de instruir y sacar del error á Autólico: y así se ve que en el Libro tercero, números 3, y 19, cita y se refiere á los dos primeros.

Procurarémos referir con todo cuidado lo que hay mas digno de notarse en los tres Libros de la Apologia de Teófilo. Esta obra, que siempre ha pasado entre los Sábios por un tesoro de erudicion sagrada y profana, está al mismo tiempo bien digerida, y escrita de modo que causa interés. El Autor manifiesta un

